

## **La construcción de la sustentabilidad con base en la participación de la comunidad en el Municipio de Comondú, Baja California Sur, México: ¿Cómo juntar a la gente?**

## **The construction of sustainability based on community participation in the Municipality of Comondú, Baja California Sur, Mexico: How to bring people together?**

## **A construção da sustentabilidade com base na participação da comunidade no município de Comondú, Baja California Sur, México: Como unir as pessoas?**

**Martha Adriana Márquez Salaices**

**Universidad Autónoma de Baja California Sur**

[amarquez@itscc.edu.mx](mailto:amarquez@itscc.edu.mx)

*Fecha de recepción: 4 de noviembre de 2016*

*Fecha de recepción evaluador: 1 de diciembre de 2016*

*Fecha de recepción corrección: 5 de diciembre de 2016*

### **Resumen**

Este artículo se divide en tres partes: primero, se realiza una descripción de la crisis ambiental, causas y efectos; se afirma que en la actualidad nos encontramos frente a una crisis ambiental, económica y cultural, la cual afecta las lógicas de interrelación con los otros y con el entorno, con ello, la sustentabilidad está en riesgo. Enseguida se presenta, a manera de estudio de caso, un trabajo de investigación sobre el análisis de la ecología social (las relaciones humano-ambientales y su impacto en la sustentabilidad) del municipio de Comondú, Baja California Sur, México, en donde se encontró que el modelo

de racionalidad económica que se conformó por la Revolución Verde, ha configurado relaciones del sistema de segundo nivel de tal manera que dificultan la construcción de la sustentabilidad con base en la participación de la comunidad, lo cual se ve reflejado en falta de coordinación para generar alternativas. Finalmente, se abordan opciones para la construcción de la sustentabilidad a través de un programa de Ingeniería Social, a partir de los hallazgos sobre las valoraciones y perspectivas de los habitantes del Municipio respecto a su ecología social.

**Palabras clave:** Sustentabilidad, crisis ambiental, Ecología Social, Ingeniería Social.

### **Abstract**

This article is divided in three parts: first, a description of the environmental crisis, its causes and effects; It is affirmed that at present we are facing an environmental, economic and cultural crisis, which affects the logics of interrelations with others and with the environment, with it, sustainability is at risk. Next, a research study on the analysis of social ecology (human-environmental relations and their impact on sustainability) of the municipality of Comondú, Baja California Sur, Mexico, is presented as a case study. The model of economic rationality that was shaped by the Green Revolution has configured relations of the second level system in such a way as to make it difficult to build sustainability based on community participation. Finally, options for the construction of sustainability are addressed through a Social Engineering program, based on the findings on the valuations and perspectives of the inhabitants of the Municipality on their social ecology.

**Keywords:** Sustainability, environmental crisis, Social Ecology, Social Engineering.

### **Resumo**

Este artigo está dividido em três partes: primeiro, uma descrição da crise ambiental, suas causas e efeitos; Afirma-se que, actualmente, estamos diante de uma crise ambiental, económico e cultural, o que afeta as lógicas de inter-relações com os outros e com o ambiente, com ele, a sustentabilidade está em risco. Em seguida, um estudo de pesquisa na análise de ecologia social (relações humano-ambientais e seu impacto na sustentabilidade) do município de Comondú, Baja California Sur, no México, é apresentado como um estudo de caso. O modelo de racionalidade económica foi moldada pelas relações de segundo nível que a revolução verde não configurou do sistema de uma forma como a tal torná-lo difícil de construir a sustentabilidade com base na participação da comunidade. Finalmente, as opções para a construção da sustentabilidade são abordados através de um programa de engenharia social, com base nos resultados nas avaliações e perspectivas dos habitantes do município sobre sociais a ecologia.

**Palavras-chave:** sustentabilidade, crise ambiental, ecologia social, engenharia social.

El arranque salvador sólo puede venir de una transformación radical de nuestras relaciones con el hombre, con los demás seres vivos y con la naturaleza.”

Edgar Morin (2007)

## La crisis ambiental, causas y efectos

El concepto de desarrollo sostenible se construyó sobre la base de la perspectiva antropocéntrica; la idea de esta nueva era geológica, el Antropoceno, fue originalmente forjada por el ecologista Eugene F. Stoermer, a pesar de ser una noción en construcción, el término fue popularizado en el 2000 por el premio Nobel de química, Paul Crutzen, quien sostiene que durante los últimos dos siglos, los efectos globales de las actividades humanas son evidentes: “El cambio de ciclo en el comportamiento del planeta entero, provocado por los humanos y sus plásticos, sus emisiones de gases, los desechos de sus industrias, la alteración de ecosistemas, la desaparición masiva de biodiversidad, la acidificación de los mares... ” (Salas, 2016).

Muchos pensadores de la actualidad: Leff (2004), De Sousa (2006), Barkin (2008), Toledo (2002), afirman que nos encontramos frente a una crisis socio-ambiental, económica, de civilización, que permea nuestra manera de pensar, en las ciencias, en las concepciones de la vida y el mundo. Desde la complejidad ambiental, la crisis se refiere ante todo a una crisis de la racionalidad de la modernidad y remite a un problema del conocimiento: “Un saber sobre las formas de apropiación del mundo y de la naturaleza a través de las relaciones de poder que se han inscrito en las formas dominantes de conocimiento” (Leff, 2007), estas relaciones han producido la generación de entropía, graves implicaciones en los patrones de comportamiento y consumo, la valoración de la naturaleza a términos monetarios bajo el razonamiento económico; así como una sociedad fragmentada y permanentemente confrontada.

Esto conduce a la depredación de la naturaleza a gran escala, por un lado, y a altas concentraciones de ingresos y riqueza emparejadas con grandes aumentos de la pobreza, por el otro. Así mismo, ha redundado como causa-efecto en una separación epistemológica del medio físico, social y económico del conocimiento, los cuales se analizan a través de disciplinas científicas separadas y aisladas unas de otras, generando “recortes” y el predominio del campo mecánico y causal (Naredo, 2010).

Por ello, es necesario el diálogo y debate para la construcción de una perspectiva holista, para realizar puentes entre diversas escuelas que, desde las Ciencias Sociales, permita caminar hacia una propuesta metodológica y epistemológica transdisciplinaria, que aparezca como un campo articulador entre diversos campos disciplinarios, tal como

lo propone Barkin (2008) con la finalidad de construir una relación más sana entre la sociedad y el planeta en que vivimos; diálogo que habrá de afrontar el discurso y las instituciones que conforman la racionalidad económica, cuyo lenguaje deja fuera otros valores como lo son los culturales, biológicos y sociales (Barkin, 2012).

Se requiere se presenten a la sociedad, además de una economía heterodoxa para comprender el sistema socioeconómico y su interrelación con el medio ambiente (Carpintero, 2010), nuevos escenarios de interacción con los otros para encontrar una salida efectiva que lleve a la construcción de un nuevo mundo, la cual sólo puede provenir de la acción colectiva y sinérgica entre ciencia, sociedad, ética y política (Cariño, 2012).

Tal como lo constituyen los movimientos socioambientales en América Latina: Consenso de los commodities, pensamiento crítico y giro ecoterritorial, este último, "Da cuenta de la construcción de marcos comunes de la acción colectiva, que funcionan como estructuras de significación y esquemas de interpretación contestatarios o alternativos", Svampa (2012).

Dichas alternativas se construyen, de acuerdo a la autora, no sólo en una nueva gramática colectiva, sino como marcos jurídicos que apuntan a la construcción de una nueva institucionalidad ambiental; como una visión de metamorfosis "Anclada en la vida cotidiana, que se expresa en acciones concretas, y que permite proyectar el cambio en el corto, mediano y largo plazo", (Toledo V. M., 2012); es decir, las soluciones a la crisis se buscan no solamente en las estructuras que conforman el mundo moderno (la racionalidad instrumental, materialista y tecnocrática), sino que se expande a otras cosmovisiones que suponen nuevas formas de organizarse y de resistir.

Como lo señala González Casanova (2003), se apuntan algunas reacciones de movimientos sociales que luchan por una emancipación social y formas organizativas alternativas, como la comunalidad que "se caracteriza por generar un orden alterno en las formas organizativas colectivas, lo cual ha posibilitado la construcción de espacios distintos o, por lo menos, alejados de las lógicas de explotación del trabajo y la naturaleza", (Gasca Zamora, 2014).

De ahí que uno de los retos que enfrenta la civilización hoy en día, es alejarse de la idea de la libertad individual, como manifestación exclusiva de acción en el mercado del modelo capitalista predominante (Silva Pinochet, 2012), para avanzar a la autonomía colectiva como una respuesta para afrontar la crisis civilizatoria y lograr la sobrevivencia humana y planetaria.

Así lo menciona Morin (2007) al referirse a la sociedad como un complejo (entrettejido), "Este complejo comprende los comportamientos y finalidades individualistas que marcan nuestros hábitos de vida, nuestros géneros de vida, nuestros estilos de vida, es decir, nuestra vida cotidiana y personal".

El reto es complejo, pues es necesario y urgente abordar las problemáticas sociales y ambientales, apelando a la ética de la sustentabilidad dentro de sistemas complejos, capaz de comprender las complejas interacciones entre la sociedad y la naturaleza, a través del saber ambiental, que “Reenlaza los vínculos indisolubles de un mundo interconectado de procesos ecológicos, culturales, tecnológicos, económicos y sociales” (Leff, 2007).

En este sentido, se requieren instrumentos metodológicos más bastos para ampliar la mirada hacia la consolidación de grupos sociales y la relación sociedad-naturaleza, se precisa, como afirma Morin (2007) una comprensión de las interacciones y de su naturaleza sistémica. Tal es el caso de la ecología social: “el estudio de los sistemas humanos en interacción con sus sistemas ambientales” (Gudynas & Evia, 1991), la cual busca la posibilidad de mejorar las alternativas de nuevos valores para la organización, la consolidación de grupos y respeto del medio ambiente, que lleven a una sociedad sustentable.

Por ello, es necesario explorar otras visiones para la construcción de muchos mundos, que tengan como base la cooperación y la participación para las relaciones comunitarias actuales cuyas interacciones estén mediadas por la comunicación. Ya que como afirma Galindo Cáceres (2011): “Vivimos en configuraciones sociales que pueden ser descritas y entendidas desde un espacio conceptual de la comunicación, desde esta perspectiva somos configuraciones de comunicación social y a través de ellas convivimos, nos asociamos, luchamos, colaboramos, competimos, construimos y destruimos”.

## **A manera de estudio de caso: la ecología social en Comondú**

Con base en lo anterior, se llevó a cabo un análisis de la ecología social en el municipio de Comondú, Baja California Sur, México, considerando el conjunto de valoraciones y perspectivas del sistema humano respecto a su sistema ambiental, para esquematizar cursos de acción posibles en la construcción de una sociedad sustentable, fundamentada en la participación directa de la población.

La investigación cuenta con una definición del contexto de las relaciones humano-ambientales en el Municipio a partir de su fundación bajo el modelo de operación de la Revolución Verde<sup>1</sup>; de acuerdo a sus relaciones entre los elementos operacionales<sup>2</sup>, se reporta un impacto directo en la sustentabilidad de Comondú, modelo que sigue operando en la actualidad.

Se cuenta, también, con una sistematización de las valoraciones y perspectivas del sistema humano respecto a su sistema ambiental, producto de la praxis realizada a través de un proceso de investigación acción participativa<sup>3</sup> con un grupo de mujeres en el Ejido L. F. A. No. 5; así como un grupo de discusión y entrevistas individuales ubicando a

informantes claves, que permitieron visualizar las relaciones desde un nivel de análisis municipal.

Con ello ha quedado claro que, las relaciones del sistema de segundo nivel<sup>4</sup> en el municipio de Comondú, como se han establecido hasta ahora, dificultan la construcción de una sociedad sustentable con base en la participación de la comunidad; ya que a pesar de que sus antecedentes históricos se remontan a las épocas misionales, esta se define a partir de la colonización del Valle de Santo Domingo, como consecuencia de políticas nacionales construidas para beneficiar el modelo producción extensiva de gran escala y el uso de alta tecnología, es decir, un modo de apropiación de la Naturaleza, “en donde la acción humana desarticula o desorganiza los ecosistemas que se apropia” (Toledo V. M., 2008).

Situación que coloca a los comundeños en una perspectiva poco favorecedora ante los diferentes embates que se presentan: el cambio climático, las luchas de poder por los territorios de conservación, el control del agua, la falta de fuentes de empleo, la incapacidad para organizarse, la dificultad de los pequeños productores de hacer frente a un mercado mundial altamente competitivo y, para algunos otros, la sobrevivencia.

Su sistema de valoraciones tiene una fuerte tendencia a la corriente que se define como “desarrollo sostenible débil” (Gudynas, 2011); cuya postura acepta distintas formas de mercantilización de la Naturaleza bajo el amparo de las innovaciones científico-técnicas.

Con base en lo anterior, las opciones y caminos de acción posibles que permitan afrontar la crisis socio-ambiental y mejorar la calidad de vida los habitantes en el Municipio se visualizan en el “desarrollo sostenible fuerte”; específicamente en algunos de sus atributos, ya que esta, si bien acepta considerar la Naturaleza como una forma de Capital, defiende la necesidad de asegurar los componentes críticos de los ecosistemas, como lo afirma Gudynas (2011). Así mismo, se considera necesaria la promoción de la consulta y participación ciudadana que postula el llamado “desarrollo sostenible súper-fuerte”, ya que de esta manera, se tiene un mayor papel la política sobre la gestión.

Por tanto, se determina que es posible, con mecanismos de participación incluyentes y autogestivos, reconfigurar los patrones de interacción humano-ambiental predominantes en el municipio de Comondú para que lleven a nuevos principios de valoración de la naturaleza y reorganización de la sociedad para construir alternativas sustentables.

La pregunta que se asoma aquí es:

¿Qué mecanismos incluyentes, autogestivos, articuladores, participativos se requieren para generar una sociedad sustentable en un contexto histórico de corrupción,

asistencialismo, disociación por política partidista, individualismo y nula responsabilidad del impacto ambiental?

## **Opciones para la construcción de la sustentabilidad a través de un programa de Ingeniería Social**

En Comondú, como ya se apuntó, la posibilidad de configurar nuevos mundos, es una tarea que requiere esfuerzos de articulación en diferentes niveles, creación de mecanismos que detonen elementos de comunicación horizontal y participativa; que surjan en una suerte de movimiento suave, paulatino, a largo plazo, incluyente, autogestivo, de acciones visibles y concretas.

Hasta aquí, pareciera entonces una encrucijada metodológica que apunta a la pregunta técnica que propone Galindo (2011) desde la Ingeniería Social “¿Cómo juntar a la gente?”. La respuesta parece estar en la participación, partiendo de la definición propuesta por Dueñas Salmán y García López (2012):

Se puede asumir como una técnica, un proceso, un medio, un instrumento, una herramienta, una habilidad, una actitud, un estado de ánimo o de conocimiento, una estrategia, pero también como una manera de comprender la condición humana, las relaciones sociales, una forma de afrontar la realidad, una forma de pensar y de sentir, de percibir, plantear y solucionar problemas. ( Dueñas Salmán & García López, 2012)

Así, la posibilidad de ver luchas por una emancipación social, como lo sugieren los movimientos socioambientales en América Latina, se antoja lejana en este Municipio debido a la falta de articulación social, el fuerte asistencialismo que ataca desde la división partidista, el individualismo desintegrador y la falta de mecanismos de información-comunicación. El escenario no da pie para enfrentar conjuntamente las amenazas mineras que se avecinan como el proyecto de minería submarina Don Diego en Bahía de Ulloa de las empresas Exploraciones Oceánicas y Odyssey Marine Explorations. Otro caso que resalta es el decreto como área Natural Protegida a las sierras de la Giganta y Guadalupe, en el que existe un acuerdo llamado Pacto de Cadejé en defensa de la tierra, firmado en 2014 por representantes de 13 ejidos, en donde se manifiesta el rechazo a dicho decreto con argumentos encontrados entre los mismos comisariados, sin información clara sobre sus beneficios o perjuicios.

Por ello, se requiere de un programa de intervención a partir de la Ingeniería de la Comunicación Social “que busca intervenir en las configuraciones de comunidad y asociación, en las formas constructivas de unión y separación, y de puesta en común o promoción de la diferencia” (Galindo Cáceres J., 2011).

Se trata, pues, de reconstruir lógicas de interrelación con los otros y con el entorno, a través de procesos de participación como un camino a la autogestión



permanente como base para la construcción de la sustentabilidad, apelando a la esperanza que se asoma en la participación.

Lo que se necesita para promover una cultura de participación son acciones, las campañas mediáticas si bien son un factor importante para la promoción y la motivación, no son suficientes. Hace falta tomar una posición y emprender el cambio, desde la tecnología, el entramado social, la educación o cualquier otro campo que sea fértil para el objetivo central, la voluntad de hacer ( Dueñas Salmán & García López, 2012).

Como ejemplo de una acción concreta que suma a los esfuerzos en la construcción de la sustentabilidad, se presenta el programa de Bancos Comunitarios<sup>5</sup> que la Fundación Philanthropiece<sup>6</sup> desarrolla en Baja California Sur desde 2009 y que, a partir del trabajo de Investigación Acción Participativa con el grupo de mujeres del Ejido 5, se está llevando a cabo en Comondú.

El objetivo del Programa es desarrollar oportunidades, reforzar conexiones sociales y brindar acceso a servicios financieros a través de la formación de los grupos de ahorro cohesivos, mientras que los participantes del programa de Bancos Comunitarios garantizan un futuro seguro para ellos y sus familias (Philanthropiece, 2015).

La metodología se desarrolla “juntando a la gente”, es decir, se invita por medio de líderes o personas clave en las comunidades a que se formen grupos de ahorro de 10 a 25 personas, en donde la confianza es clave; se les capacita en los aspectos metodológicos, educación financiera y se hace un fuerte énfasis en el fortalecimiento de la convivencia por 15 meses, durante este periodo el grupo se compromete y responsabiliza de sus ahorros, sus decisiones y su seguridad.

En su informe agosto 2016<sup>7</sup>, Philanthropiece reportó en Baja California Sur:

- 1007 socios
- 61 grupos de ahorro
- 16 comunidades participantes
- 60 % son mujeres (en el caso de Comondú, el 90%)
- 2.7 millones de pesos ahorrados en los primeros 5 meses de 2016

¿Está Philanthropiece creando comunidades más sustentables? No se cuenta con suficientes datos duros para afirmar que sí; sin embargo, se puede asegurar que su metodología está creando un mecanismo de participación incluyente, que representa una plataforma para los proyectos autogestivos en las comunidades, encaminados a la economía social, el consumo responsable, la comunicación participativa. No obstante, es una estrategia externa a la comunidad, que se ha adaptado e incorporado a la dinámica de



las mismas, se cree que puede ser este, el inicio del entramado que sirva como base para construir la sustentabilidad con la participación de la comunidad.

Por ello, el trabajo pendiente aquí, es el diseño de un programa metodológico desde la Ingeniería Social: Diagnóstico de problema-Diseño de solución-Aplicación técnica de la solución (Galindo Cáceres J., 2011), para reconfigurar las relaciones de segundo nivel en la ecología social del municipio de Comondú, es decir, las relaciones humano-ambientales.

Como señala Galindo (2011) “Aquí la propuesta es ampliar ese oleaje de necesidades técnicas a todo ámbito de la vida social, macro o micro, considerando que este conocimiento se puede sintetizar, y que además puede ser parte del sentido común de todo ciudadano”, así, se dibuja la posibilidad que manifiesta Morin (2007) la una transformación radical de nuestras relaciones con el hombre, con los demás seres vivos y con la naturaleza, como “el arranque salvador” ante las catástrofes ecológicas.

## Bibliografía

- Dueñas Salmán, L. R., & García López, E. J. (Agosto - octubre de 2012). El estudio de la cultura de participación, aproximación a la demarcación del concepto. *Razón Y Palabra* (80).
- Barkin, D. (2008). Presentación: Economía Ecológica. *Argumentos*, 21(56), 7-15.
- Barkin, D. (2012). La significación de una Economía Ecológica radical. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica.*, 19(01), 14.
- Cariño, M. (2012). Cambio Climático la gran oportunidad para urgir un cambio sistémico: Propuestas conceptuales desde las ciencias sociales.
- Carpintero, O. (2010). Entre la mitología rota y la reconstrucción: una propuesta económico-ecológica. *Revista de Economía Crítica* (9, primer semestre), 145-197.
- De Sousa, B. (2006). La sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias: Para una ecología de saberes. En *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*. (págs. Cap.1, pp. 13-41). Buenos Aires: CLACSO.
- Galindo Cáceres, J. (29 de abril de 2011). *Metodología En Ingeniería En Comunicación Social. Apuntes generales sobre su programa metodológico: el diagnóstico, el diseño de la intervención social, y la aplicación técnica de la intervención*. Obtenido de <https://octavioislas.files.wordpress.com/2011/08/2011-04-29->

jesc3bas-galindo-metodologc3ada-en-ingenierc3ada-en-comunicac3b3n-social.doc.

- Galindo Cáceres, L. J. (2011). *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural: sobre cultura, cibercultura y redes sociales*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Gasca Zamora, J. (2014). Comunalidad Y Gestión Social De Los Recursos Naturales En La Sierra Norte De Oaxaca. En B. Marañón Pimentel, *Buen Vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales* (págs. 143-163). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas.
- González Casanova, P. (11 de Septiembre de 2003). Los caracoles zapatistas Redes de resistencia y autonomía. *La Jornada*.
- Gudynas, E. (2011). Desarrollo y sustentabilidad ambiental: diversidad de posturas, tensiones permanentes. En A. Matarán Ruiz, & F. López Castellano, *La tierra no es muda: diálogos entre el desarrollo sostenible y el postdesarrollo* (págs. 69-96). España: Universidad de Granada.
- Gudynas, E. (2011). Desarrollo y sustentabilidad ambiental: diversidad de posturas, tensiones persistentes. En A. Matarán Ruiz, & F. López Castellano, *En La Tierra no es muda: diálogos entre el desarrollo sostenible y el postdesarrollo*. Granada: Universidad de Granada.
- Gudynas, E., & Evia, G. (1991). *Manual de metodologías para educadores populares*. Montevideo: CIPFE - CLAES - NORDAN.
- Leff, E. (2004). *Racionalidad Ambiental: La reapropiación social de la naturaleza*. México: Siglo XXI editores, s.a. de c.v.
- Leff, E. (2007). La Complejidad Ambiental. *Polis* (16). Obtenido de <http://polis.revues.org/4605>
- Morin, E. (2007). *El año I de la era ecológica*. Madrid: Tallandier.
- Naredo, J. (2010). El problema ambiental: limitaciones del enfoque económico convencional. En *Raíces económicas del deterioro ecológico y social* (págs. 3-18). México: Siglo XXI.
- Philanthropiece. (2014). *Manual de los entrenadores*.
- Philanthropiece. (2015). *Fundación Philanthropiece*. Obtenido de Sobre nosotros: [www.philanthropiece.org](http://www.philanthropiece.org)
- Salas, J. (09 de Septiembre de 2016). Bienvenidos al Antropoceno: “Ya hemos cambiado el ciclo natural de la Tierra”. *El País*.

- Silva Pinochet, B. (2012). Las promesas de la modernidad puestas en juego: el sometimiento de la autonomía colectiva a la libertad individual en el mercado. *Revista Polis* (31).
- Svampa, M. (noviembre de 2012). Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina. *OSAL, XIII* (32).
- Toledo, V. (2008). Metabolismos rurales: hacia una teoría económico-ecológica de la apropiación de la naturaleza. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 7, 1-26.
- Toledo, V. M. (2002). La Sociedad Sustentable: Una Filosofía Política Para El Nuevo Milenio. *Instituto de Ecología, UNAM, México*.
- Toledo, V. M. (2008). Metabolismos rurales: hacia una teoría económico-ecológica de la apropiación de la naturaleza. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 7, 1-26.
- Toledo, V. M. (4 de Marzo de 2012). Autogestión ciudadana: 12 acciones para la autodefensa. *La Jornada*, pág. <http://www.jornada.unam.mx/2014/03/04/opinion/020a2pol>.

## Notas

- <sup>1</sup> La Revolución Verde, impulsada en la década de 1950, tuvo como finalidad generar altas tasas de productividad agrícola sobre la base de una producción extensiva de gran escala y el uso de alta tecnología.
- <sup>2</sup> Son todos los elementos ambientales que interactúan con el sistema humano en un momento determinado.
- <sup>3</sup> Metodología activa y participativa, buena parte de su diseño no puede definirse de antemano, porque se trata de un diseño en proceso, es decir, re-construido a partir de la propia praxis que se va generando en la comunidad.
- <sup>4</sup> Es el sistema en el que se analizan las interacciones que se establecen entre el grupo humano con su ambiente.
- <sup>5</sup> El propósito del Banco Comunitario es, en forma básica, crear la costumbre de ahorrar; además proporciona a los socios una vía de obtención de créditos; y, la posibilidad de fortalecer a una comunidad a través de la convivencia (Philanthropiece, 2014).
- <sup>6</sup> Philanthropiece Foundation es una organización sin fines de lucro, fundada en 1987 por Libby Cook, una emprendedora filantrópica buscando el bienestar comunitario y del medio ambiente (Philanthropiece, 2015).
- <sup>7</sup> Reporte interno de la organización.